

trouit deorum tuorum, statim addece Domini Deum tuum: et gratias agens ei, accede ad patrem tuum, et osculare eum.

8. Statimque huius super oculos ejus ex folio ito piscis, quod portas tecum: solas enim quoniam mox aperiantur oculi ejus, et videbit pater tuus lumen oculi, et in aspectu tuo gaudebit.

9. Tunc praecurrit canis, qui simul fuerat in via: et quasi nuntius adveniens, blandimento suum tandem gaudebat.

10. El conurgens cecus pater ejus, cepit offendens pedibus currere: et datá manu pater, occurrit obviam filio suo.

11. El suscipiens osculatus est eum cum uxore sua, et ceperunt ambo flere praegaudio.

12. Chmque adorassent Deum, et gratias agissent, condescerunt.

13. Tunc sumens Tobias de felle piscis, livitit oculos patris sui.

14. El substituit quasi dimidium feré horam: et cepit abugere ex oculis ejus, quasi membrana ovi, egredi.

15. Quam apprehendens Tobias traxit ab oculis ejus, statimque visum recepit.

16. El glorificabant Deum, ipse videlicet, et uxor ejus, et omnes qui sciebant eum.

17. Dicebatque Tobias: Benedicite Deo Domine Deus Israel, qui tu castigasti me, et tu salvasti me: et ecce ego video Tobiam filium meum.

18. Ingressa est etiam post septem dies Sara uxor filii ejus, et omnis familia sana, et pecora, et camelí, et pecunia multa uxoris: sed et illa pecunia, quam receperat á Gabelo:

en tu casa, adora luego al Señor tu Dios: y dándole gracias, llégate á tu padre, y dale un beso.

8. Y al instante unta sus ojos con esta hiel del pez, que tras contigo: porque has de saber, que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del cielo, y se alegrará con tu vista.

9. Entonces el perro, que había ido con ellos en el viaje, se adelantó corriendo: y como mensajero que viene, se holgaba haciendo halagos con su cola.

10. Y levantándose el padre ciego, comenzó á correr tropezando con los pies: y mas dando la mano á un muchacho, salió á recibir á su hijo.

11. Y acogido el hijo, y asimismo su mujer, y comenzaron los dos á llorar de gozo.

12. Y después de haber adorado á Dios, y dado gracias, se sentaron.

13. Entonces Tobias tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre.

14. Y estuvo aguardando como cerca de media hora: y comenzó á salir la nube de sus ojos, como la telilla de un huevo.

15. La cual asiendo Tobias se le sacó de los ojos, y al punto recobró la vista.

16. Y daban gloria á Dios, tanto él como su mujer, y todos los que le conocían.

17. Y decía Tobias: Bendigote Señor Dios de Israel, porque tú me castigaste, y tú me has salvado: y hé aquí que yo veo á Tobias mi hijo.

18. Y de allí á siete días llegó también Sara mujer de su hijo, y toda la familia sana, y los ganados, y los camellos, y mucho dinero de la mujer: y asimismo aquel dinero, que había cabrado de Gabelo:

1 De aquí viene la costumbre, que cuando los príncipes reiales, y aun los príncipes seculares entran en alguna ciudad, la primera visita que hacen es presentarse al templo del Señor.

2 MS. S. Meneando su cor. Esta circunstancia de que aquí se habla, ha parecido á muchos de poca mente, y poco correspondiente á la gravedad de las santas Escrituras. Mas no es así, antes bien lo que en las obras de Dios aparece pequeño y despreciable, es frecuentemente lo que merece y debe arrebatarse mas nuestra admiración. Si no es indigno de la majestad de la Escritura, cuando nos pone á la vista las maravillas del Señor, hablar de las aves, que en medio de los árboles rompen el aire con sus cantos, y fabrican en ellos sus preciosas nidos; ¿qué lo ha de ser, atendidas todas las circunstancias, que aquí se refieren, pienter los movimientos y cordales de un animalito, en quien el Creador pone como un símbolo admirable de fidelidad? Parea de que, así cuando solamente se les ó se oye esta circunstancia, crecía naturalmente en el ánimo ciertos sentimientos que hacen ver que no está aquí puesta superfluo.

3 O expósito de caer á cada paso. Lo que manifiesta el exceso de gozo que transportó al padre, y la expuso á caer y lastimarse.

4 El joven. En el Griego al v. 8, y en este se aplica á Tobias el viejo. En el 8 se dice: Tū puer angelus los ojos con la hiel: y el siguiente punzar, se frota los ojos, y arrojare las cataratas, y te verá. Y lo mismo se expresa en el presente versículo.

5 Aunque algunos intérpretes dicen, que la hiel del pez obra naturalmente en esta ocasión, y por consiguiente no reconocen ningún efecto sobrenatural en la curación de Tobias; con todo eso aun admitido este parecer, es necesario que confiesen, que fué el Ángel el que reveló esta virtud, que se supone en la hiel del pez. Forma de que no parece natural, sino muy extraordinario, el que en el espacio de media hora pudiese curar las cataratas ó nubes que se habían formado. Véase lo que dejamos dicho en el cap. vi, 5, y también lo que á este propósito se dirá en el v. 14 del capítulo siguiente. — 6 Facilonoma de las obscuras tinieblas en que vivía.

7 Porque Sara caminaba haciendo jornadas muy cortas, á causa del mucho equipaje y ganados que traía consigo.

19. Enarravit parentibus suis omnia beneficia Dei, quae fecisset circa eum per hominem qui eum duxerat.

20. Veneruntque Achior et Nabath consobrini Tobias, gaudentes ad Tobiam, et congratulantes ei de omnibus bonis, quae circa illum ostendit Deus.

21. El per septem dies epulantes, omnes cum gaudio magno gavisi sunt.

19. Y contó á sus padres todos los beneficios, que Dios le había hecho por medio de aquel hombre que le había conducido.

20. Y acudieron Achior y Nabath primos hermanos de Tobias: á gozarse con Tobias, y á congratularse con él de todos los bienes, que Dios había mostrado acerca de él.

21. Y celebrando un banquete por espacio de siete dias, se holgaron todos con grande gozo.

CAPÍTULO XII.

Tobias y su hijo agraciados á Raphael, le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habían traído: mas él les declara que es un Ángel de Dios, y se ciera hacia el cielo; y ellos porados bendicen á Dios.

1. Tunc vocavit ad se Tobias filium suum, dixitque ei: Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum?

2. Respondens Tobias, dixit patri suo: Pater, quomodo reddere dabimus ei? aut quid dignum poterit esse beneficia ejus?

3. Me duxit et rexit sanum, pecuniam á Gabelo ipso recepit, uxorem ipse me habere fecit, et demonium ab ea ipse compevit, gaudium parentibus ejus fecit, me ipsum á devoratione piscis eripuit, te quoque videre fecit lumen oculi, et bona omnibus per eum repleti sumus. Quid illi ad haec poterimus dignum dare?

4. Sed pater te pater mi, ut roges eum, si forte dignabitur medietatem de omnibus, quae alta sunt, sibi assumere.

5. Et vocantes eum, pater scilicet et filius, interunt eum in partem: et rogare ceperunt, ut dignaretur dimidiare partem omnium, quae attulerant, acceptam habere.

6. Tunc dixit eis occulte: Benedicite Deum oculi, et coram omnibus viventibus confitemini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam.

7. Et tunc sacramentum regis abscondere bonum est: opera autem Dei revelare et confitenti honorificum est.

8. Bona est oratio cum jejuniis, et elemosyna magis quam thesaurus auri recedere.

9. Quoniam elemosyna á morte liberat, et

1. Entonces Tobias llamó á sí á su hijo, y le dijo: ¿Qué podemos dar á este varón santo, que ha venido contigo?

2. Respondiendo Tobias, dijo á su padre: Padre, ¿qué salario le daremos? ¿ó qué cosa podrá corresponder á sus beneficios?

3. Él me ha llevado y traído sano, él cobró el dinero de Gabelo, él me ha hecho tener mujer, y él apartó de ella el demonio, causó alegría á sus padres, me libró á mí de que me tragase el pez, y á ti también ha hecho que veas la luz del cielo, y por medio de él hemos sido llenos de todos los bienes. En vista de esto ¿qué le podremos dar que sea correspondiente?

4. Mas padre, padre mío, que le ruegues, si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que se ha traído.

5. Y llamándole, es á saber, el padre y el hijo, le tomaron aparte: y comenzaron á rogarle, que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habían traído.

6. Entonces él les dijo en secreto: Bendicid al Dios del cielo, y alabadle delante de todos los vivientes, porque ha hecho con vosotros su misericordia.

7. Porque cosa buena es tener oculto el secreto del rey: pero descubrir y alabar las cosas de Dios es cosa honorífica.

8. Buena es la oración con el ayuno, y mejor la limosna que tener guardados los tesoros de oro.

9. Porque la limosna libra de la muerte, y

1 El joven. En el Griego se lee: así maravilloso áyudárete, así varón, á él áyudárete áyudá, y vino Achior y Nabath su primo. Véase el cap. i, y la nota al v. 25. Y así parece que estos eran dos sobrinos de Tobias el viejo. Otros son de sentir que se debe leer áyudárete, á así varón, ó como leen los Griegos varón, áyudárete, que también es llamado Nisba, como que es uno solo el sujeto de que se habla en el lugar citado: y estos mismos siguen también la opinión de los que juzgan, que la palabra Nisba, ó Nisba no significa otra cosa sino gobernador ó procurador del rey.

2 Porque el buen suceso de los designios que forma un príncipe, y de las revelaciones que se toman en su consejo, depende de un secreto impensable. Pero no así en las obras de la providencia, bondad y poder de Dios, que sus felices servidores deben descubrir y publicarlo, ya para manifestar eficaz su agradecimiento, y ya también para que los otros, viendo las grandes maravillas que obra con sus escogidos, alaben al Señor, pongan en él su confianza, y merezcan su protección, en recompensa de la fidelidad, que muestran en la observancia de su ley.

3 El sentido de estas palabras se puede ver explicado en la nota al v. 11 del cap. vi.

ipsa est, que purgat peccata, et facit invenire misericordiam et vitam eternam.

10. Qui autem faciunt peccatum, et iniquitatem, hostes sunt animæ suæ.

11. Manifesto ergo vobis veritatem, et non abscondam à vobis occultum sermonem.

12. Quando orabas cum lacrymis, et sepelías mortuos, et derelinquebas prandium tuum, et mortuos abscondebas per diem in domo tua, et nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.

13. Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.

14. Et nunc misit me Dominus ut curarem te, et Saram uxorem filii tui à daemonio liberarem.

15. Ego enim sum Raphael angelus, unus ex septem, qui astamus ante Dominum.

16. Cumque hæc audissent, turbati sunt, et tremantes ceciderunt super terram in faciem suam.

17. Dixique eis Angelus: Pax vobis, nolite timere.

18. Etiam cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram: ipsum benedicite, et cantate illi.

19. Videbar quidem vobiscum manducare, et bibere: sed ego cibo invisibili, et potu, qui ab hominibus videri non potest, utitur.

20. Tempus est ergo ut revertar ad eum, qui me misit: vos autem benedicite Deum, et narrate omnia mirabilia ejus.

21. Et cum hæc dixisset, ab aspectu eorum ablatus est, et ultra eum videre non potuerunt.

22. Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum: et exurgentes narraverunt omnia mirabilia ejus.

1 Lo mismo dice Davit *Saln.* x, 6: *El que ama la iniquidad, aborrece su alma.* El pecado es la muerte del alma; y así el que lo comete, es enemigo de su alma, y le quita la vida.

2 Véase el *Apocalipsis* viii, 2, 4.

3 Del mismo Francisco se dice *Luc.* xxv, 26, que era necesario que padeciera, y que entrase así en su gloria. Y así todos los que están incorporados con Jesucristo, deben tener parte en sus sufrimientos para tenerla en su gloria. Si esto es así, como indubitablemente lo es, debemos estar con temor cuando no tenemos que sufrir, esperando que el Señor nos trate como á hijos suyos, y dándole, no que nos dispense de padecer, sino la gracia de serle fieles en medio de los sufrimientos.

4 Como uno de los escuderos del ejército celestial, á quienes el Señor emplea en las obras mayores de su poder. *Apocalipsis* i, 4.

5 Por la persegucion que habia precedido entre los Hebreos, como ya hemos notado en otros lugares, que no podia un hombre ver un Ángel, y vivir despues.

6 Véase sobre esto S. Agustín, de *Civ. Dei*, lib. xii, cap. 22, y lo que hemos notado al v. 9 del cap. xviii del Génesis.

7 Viendo y gozando siempre la eterna verdad; *Matt.* xviii, 10, la luz y la sabiduría eterna; esto es lo que seña á los Angeles, y lo que forma su felicidad. S. Agustín, de *Psalm.* lxxiii, v. 6.

8 Habla el Ángel, acomodándose á los usos de los hombres. No tenia necesidad de volver á la presencia de aquel á quien jamás perdia de vista.

9 El Griego: *Y escribí en un libro todo lo que he sido hecho;* lo que sirvió de fundamento á muchos Expositores para decir, que Tobias escribió este Libro por orden del Ángel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

10 Asegurados ya, y llenos de admiracion y de reconocimiento, se postraron para alabar á Dios y bendecirle.

ella es la que purga los pecados, y hace hallar misericordia, y vida eterna.

10. Mas los que cometen pecado é iniquidad, enemigos son de su alma.

11. Manifestos pues la verdad, y no oculté una cosa oculta.

12. Cuando orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y dejabas tu comida, y escondías de dia los muertos en tu casa, y de noche los enterrabas, yo presenté á tu oracion al Señor.

13. Y porque eras acepto á Dios, fué necesario, que la tentacion te probase.

14. Y ahora me ha enviado el Señor para curarte, y para librar del demonio á Sara mujer de tu hijo.

15. Porque yo soy el ángel Raphael, uno de los siete, que asistimos delante del Señor.

16. Y cuando oyeron estas palabras, se turbaron, y temblando cayeron en tierra sobre su rostro.

17. Y díjoles el Ángel: Paz sea con vosotros, no temáis.

18. Porque cuando estaba con vosotros, estaba por voluntad de Dios: bendecid á mismo, y cantadle sus alabanzas.

19. Parecía en verdad que comía y bebía con vosotros: mas yo uso de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de hombres.

20. Es pues tiempo, de que yo vuelva á aquel que me envió: mas vosotros bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas.

21. Y cuando habio dicho esto, desapareció de su vista, y no pudieron verle ya mas.

22. Entonces postrados sobre su rostro por tres horas, bendijeron á Dios: y levantándose contaron todas sus maravillas.



CAPÍTULO XIII.

El cantic Tobías bendice al Señor, y exhorta a todos á hacer lo mismo: profetiza en este cántico la restauración y felicidad verdadera de Jerusalén.

1. Aperiens autem Tobias senior os suum, benedixit Dominum, et dixit: Magnus es Domine in aeternum, et in omnia secula regnum tuum:

2. Quoniam tu flagellas, et salvas: deducis ad inferos, et reducis: et non est qui effugiat manum tuam.

3. Confitemini Domino filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum:

4. Quoniam ideo dispersit vos inter gentes, quae ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia eius, et faciat scire eos, quia non est alius deus omnipotens praeter eum.

5. Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras: et ipse salvabit nos propter misericordiam suam.

6. Aspicite ergo quae fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi: Regemque saeculorum exaltate in operibus vestris.

7. Ego autem in terra captivitatis meae confitebor illi: quoniam ostendit maiestatem suam in gentem peccatricem.

8. Convertimini itaque peccatores, et facite iustitiam coram Deo, credentes quod faciat vobiscum misericordiam suam.

9. Ego autem, et anima mea in eo letabimur.

1. Y abriendo su boca Tobías el anciano, bendijo al Señor, y dijo: Grande eres, Señor, por siempre, y tu reino por todos los siglos:

2. Porque tú azotas, y salvas: llevas á los infernos*, y sacas de ellos: y no hay quien escape de tu mano.

3. Bendecid al Señor, hijos de Israel, y alabadle á la vista de las gentes:

4. Porque por eso os ha esparcido entre las gentes que no le conocen, para que vosotros contéis sus maravillas, y les hagáis saber, que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él.

5. Él nos castigó por nuestras iniquidades: y él mismo nos salvará por su misericordia.

6. Mirad pues las cosas que ha hecho con nosotros*, y alabadle con temor y temblor: y ensalzad al Rey de los siglos en vuestras obras.

7. Mas yo en la tierra de mi cautiverio le alabaré: porque ha manifestado su majestad sobre una gente pecadora.

8. Convertíos pues, pecadores*, y haced lo justo delante de Dios, creyendo que hará con vosotros su misericordia.

9. Que yo, y mi alma en él nos alegraremos.

1 Este cántico, que es uno de los mas hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una acción de gracias, á la cual Tobías convidó á todos los hijos de Israel, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecía, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, Esposa de Jesucristo, bajo el nombre de Jerusalén.

2 Al sepulcro, y resacas. Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permite que sus siervos sean reducidos á los últimos apuros, para hacer brillar mas después su poder y su providencia sacándolos de ellos. Sobre la palabra *inferos* véase la nota 9 al cap. II del libro primero de los Reyes, vers. 6.

3 La elevación y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en su Tribunal, ni los pone á salvo de la severidad de su justicia. Si quieros salvar, ninguna criatura puede impedir ni retardar los efectos de su misericordia.

4 Dios tenía dos miras en la dispersión de los hijos de Israel entre las naciones idólatras: la primera, de castigar á su pueblo, para que este se convirtiese á él, y le buscase: la segunda, para que convirtiéndose él, hiciese conocer á los indios con sus palabras y con sus ejemplos la santidad y la grandeza del Dios de Israel, que era el solo y verdadero.

5 Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen: pero asimismo nos perdona y salva, por sola su singular misericordia.

6 La vista de los males que padecemos, y de los bienes que nos promete, debe excitarnos á bendecirle con un santo temblor, y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.

7 Sobre su pueblo, convirtiéndose por medio de estas aflicciones á que se veía á él por la penitencia. Otros lo entendiendo los Asirios, cuyo ejército pasó enteramente en la Judea, y Sennacherib fue asesinado por sus mismos hijos, dando Dios con aquellos castigos tan claras muestras de su poder y majestad.

8 Vosotros, que aun en medio de las aflicciones de vuestro cautiverio, y de las maravillas que el Señor ha obrado, vivis apartados de él por vuestros pecados; convertíos, y esperad seguramente, que si así lo hacéis, usará con vosotros de misericordia.

10. Benedicite Dominum omnes electi ejus: agite dies lætitiæ, et confitemini illi.

11. Jerusaleum, civitas Dei, castigavit te Dominus in operibus manuum tuarum.

12. Confitebre Dominum in bonis tuis, et benedic Deum seculorum, ut reddat in te tabernaculum suum, et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas in omnia secula seculorum.

13. Luce spléndida fulgebis: et omnes fines terræ adorabunt te.

14. Nationes ex longinquo ad te venient: et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt.

15. Nomen enim magnum invocabunt in te.

16. Maledicti erunt qui contempserint te: et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te: benedicti erunt qui edificaverint te.

17. Tu autem lætaberis in filiis tuis, quoniam omnes benedicentur, et congregabuntur ad Dominum.

18. Beati omnes qui diligunt te, et qui gaudent super pacem tuam.

19. Anima mea, benedic Dominum, quoniam liberavit Jerusalem civitatem suam à cunctis tribulationibus ejus, Dominus Deus auctor.

1 Todos los verdaderos israelitas, y todos los que el Señor ha escogido para que desde ahora lo bendigan y alaben en la tierra: para continuar eternamente estas alabanzas, gozándolo en el cielo. Aquí acaba la primera parte del cántico.

2 Por las malas obras que hiciste. En el Griego se lee: *El Señor te castigará*. Esta segunda parte es toda profecía. El castigo de Jerusalén, la destrucción de esta ciudad y del templo por Nabuchodonosor, y la traslación de los Judíos a Babilonia, succedieron mas de cien años después. Mas Tobias habla de estos sucesos a la manera de las profetas, como si ya hubiesen pasado; por cuanto la luz del Espíritu de Dios en los suocaba tan claramente, como si ya él los hubiese visto por sus ojos.

3 Estas primeras líneas pueden explicarse llamando de la Jerusalén terrenal, reedificada después de haber vuelto los Judíos de su cautiverio; y de su templo restaurado, del culto divino restablecido, y de la alegría, que sobrevenga a todo el pueblo, cuando vio otra vez en pil los muros y las fortificaciones de esta ciudad. Mas Tobias extendiendo sus miras al verdadero objeto de su profecía, contempla primeramente a la Iglesia, mientras que así sobre la tierra, como la ciudad santa, y el templo en donde el verdadero Dios es adorado. Y de aquí se eleva hacia el cielo, y ve allí esta misma Iglesia en el seno de Dios, gozando de una paz y felicidad eterna.

4 Con la luz de la verdad por la predicción del Evangelio, que se extenderá por todos los términos de la tierra, y vendrán en tropas las naciones para entrar en la Iglesia, para respetarla como verdaderamente santa, y como la ciudad de Dios; para traer sus presentes como los reyes *Magos*, ofrecer sus sacrificios, adorar la divina Majestad, e invocar con su grande nombre en este templo augusto donde reside.

5 Del Señor.

6 Los que estando en su seno viven como si fueran extranjeros ó enemigos, despreciando sus leyes, sembrando división y mala doctrina, pervirtiendo a otros con la corrupción de sus costumbres: los que habiendo venido a esta santa ciudad por el clima y la heresia, la desecran con sus blasfemias: los que no queriendo entrar en ella por causa de su santidad, y por no abandonar sus antiguas supersticiones, vomitan blasfemias contra ella, todos estos pecadores.

7 Los Apóstolos y discípulos de Jesucristo, sus sucesores; y los fieles que trabajan en su propia santificación, y no adolando el oficio eclesiástico, contribuyendo por su parte a la belleza y gloria de la ciudad de Dios.

8 Por una misma fe; por la esperanza y deseo de los mismos bienes, que la fe les propone: por el espíritu de santidad, que da la vida y movimiento a este grande y hermoso cuerpo.

9 Aquellos que ponen su gozo en su felicidad y prosperidad: que no la desean, la piden a Dios, y contribuyen con todas sus fuerzas a que él se conserve sin deterioro. Jerusalén es llamada ciudad de paz.

10 Haciendo pasar a sus moradores en este templo augusto de la alegría de la eterna bienaventuranza.

• Apoc. ix, 5.

20. Beatus ero, si fuerint reliquie semina mei ad videndam claritatem Jerusalem.

21. Foras Jerusalem ex sapphiro, et smaragdo edificabuntur: et ex lapide pretioso omnia circuitus murorum ejus.

22. Ex lapide candido et mundo omnes platee ejus sternentur: et per vias ejus alleluia cantabitur.

23. Benedictus Dominus, qui exaltavit eum, et sit regnum ejus in secula seculorum super eam. Amen.

20. Bienaventurado seré, si quedaren reliquias de mi linaje para ver la claridad de Jerusalén.

21. De sapphíro, y de esmeralda serán edificadas las puertas de Jerusalén: y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros.

22. De piedras blancas y limpias serán espoladas todas las calles: y por sus barríos se cantará alleluia.

23. Bendito el Señor, que la ha ensalzado, y sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amen.

CAPÍTULO XIV.

El anciano Tobias estando para morir, exhorta a su hijo y nietos a la piedad, y a que, después de haber dado sepultura a sus padres, salgan de Nínive, cuya ruina anuncia, y la restauración de Jerusalén. Su hijo le obedece, y se vuelve por camino a casa de sus suegros, en donde muere.

1. El consummatus sunt sermones Tobias. Et postquam illuminatus est Tobias, vixit annis quadraginta duobus, et vidit filios nepotum suorum.

2. Completis itaque annis centum duobus, repulsi sunt honorifici in Nínive.

3. Quinquaginta namque et sex annorum lumen oculorum amisit, sexagenarius vero recepit.

4. Reliquum vero vite sue in gaudio fuit, et cum bovo profecti timoris Dei perrexit in pacem.

5. In hora autem mortis sue vocavit ad se Tobiam filium suum, et septem juvenes filios ejus nepotes suos, dixitque eis:

6. Propé erit interitus Nínive: non enim exidit verbum Domini: et fratres nostri, qui dispersi sunt a terra Israël, revertentur ad eam.

7. Omnis autem deserta terra ejus repopulabitur.

1. Y se acabaron las palabras de Tobias. Y después que fué alumbrado Tobias, vivió cuarenta y dos años, y vió los hijos de sus nietos.

2. Y habiendo cumplido ciento y dos años, fué sepultado honoríficamente en Nínive.

3. Porque siendo de cincuenta y seis años, perdió la luz de los ojos, y de sesenta la recobró.

4. Y pasó en gozo el resto de su vida, y con grande adelantamiento en el temor de Dios, se fué en paz.

5. Y a la hora de su muerte llamó a sí a Tobias su hijo, y a los siete muchachos hijos de este nieto suyo, y les dijo:

6. Cercana estará la ruina de Nínive: porque no cae la palabra del Señor: y nuestros hermanos, que están dispersos fuera de la tierra de Israel, volverán a ella.

7. Y todo su territorio desierto será repoblado,

1 Tobias, que con una firme confianza espera ver del número de los moradores de esta ciudad bienaventurada, desea como por colmo de su felicidad, que sus descendientes tengan parte en las delicias y en la gloria que Dios prepara para sus escogidos.

2 Véase el Apoc. xxi, 10, 20.

3 *Alabad a Dios*. Es un grito de santa alegría, que tiene por especial objeto a Dios, y el ensalzar su santo nombre, lo que el propio de la Iglesia triunfante, como se describe en el Apoc. xxi, 1, 3, 4.

4 Que recobró la vista.

5 *Mis. 8. Con buen acatamiento de temor de Dios*. Aprovechar mas y mas en el temor y amor de Dios, es el carácter de los verdaderos justos, y una señal de predestinación.

6 Muerto.

7 Porque es necesario que la palabra del Señor sea cumplida. Dios por su profeta Isaías había anunciado, que Nínive iba a ser enteramente arruinada. La penitencia de los Nínivitas detuvo por algunos los efectos de la justicia divina. Mas ellos volvieron a sus antiguos desórdenes; y así no obstante Dios esperó un ciento y ochenta años, antes de ejecutar el decreto pronunciado contra esta ciudad. La grande revolución que sucedió en el imperio de los Asirios por la muerte de Sardanápalo, sesenta años después de la predicción de Jonás, no fué la ejecución. Porque aunque entonces fué tomada, no la arruinaron, sino que continuó siendo como antes la capital del segundo imperio de los Asirios; hasta que Nabopolassar rey de los Babilonios, juntando sus fuerzas con Astyages rey de los Medas, ambos la tomaron, y la arruinaron enteramente, como lo habían anunciado los profetas, *Isaías ii, 1.*

8 La oración profética usa Tobías de los pretéritos por los futuros. En el Griego se lee en futuro. Y así se debe entender de la dispersión de los de Judá y de su vuelta, como indubitablemente se ve por el versículo siguiente.

9 Apoc. xxi, 18, 19. — 3 I Ebr. iii, 8.

A. T. v. 21.

tur, et domus Dei, que in ea incensa est, iterum reedificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum.

8. Et refingent gentes idola sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea.

9. Et gaudebunt in ea omnes reges terre, adorantes regem Israel.

10. Audite ergo filii mei patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirite ut faciat que placita sunt illi.

11. Et filii vestri mandato et faciant iustitias, et elemosinas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12. Nunc ergo filii audite me, et nolite manere hic: sed quicumque die sepelitis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeat hic:

13. Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14. Factum est autem post obitum matris sue, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua, et filiis, et filiorum filii, et reversus est ad soceros suos.

15. Inventique eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hereditatem domus Raguelis ipse percepit: viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

16. Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepeliverunt eum.

17. Omnis autem cognatus ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo, quam hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

1. El edicto de Ciro, que permitió á los Judios reedificar el templo, fué como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que tenían á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así después de haberlo restablecido, acudían de todas partes en gran número á Jerusalem, á adorar y á dar gracias al Señor en las fiestas principales.

2. Lo que no se puede entender, sino de la vocación de los Gentiles á la Iglesia, y reunion de los dos pueblos en uno.

3. Adorando por su Dios y por su rey á aquel, á quien los Judios, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Mesías, no quisieron reconocer por rey de Israel: sometiéndose á su poder, y haciendo de su corona á mas precioso adorno de sus coronas.

4. No siempre sucede, que un padre santo deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto, que hay familias tan dichosas, que tienen sobre sí la bendición de Dios, y en ellas se perpetúan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia, para hacer que los reinos del amor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domesticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.

y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios.

8. Y las gentes dejarán sus idolos, y vendrán á Jerusalem, y habitarán en ella.

9. Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israel.

10. Oid pues, hijos míos, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable.

11. Y encargad á vuestros hijos, que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza.

12. Ahora pues, hijos, oidme, y no queráis quedaros aquí: sino que el día que hubiéreis enterrado á vuestra madre junto á mí en un sepulchro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí.

13. Porque veo, que su iniquidad le dará fin.

14. Y acaeció que Tobias después de la muerte de su madre, se retiró de Ninive con su mujer, é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvieron á sus suegros.

15. Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos: y percibió toda la herencia de la casa de Raguel: y vió la quinta generación, los hijos de sus hijos.

16. Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17. Y toda su parentela, y toda su descendencia, perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios, y á los hombres, y á todos los habitantes de la tierra.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDITH.

Judith de la tribu de Simeón, hija de Merari, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosor rey de los Assyrios entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenían de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Idumea, cuando llegando esta noticia á los Judios, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entre tanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitantes á los extremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judith de esta resolución, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, puso primeramente á reprender la poca edad de ánimo y falta de fe de los de Bethulia, y los exhortó á que pidesen misericordia y perdon por la falta, que habian cometido en señalar plazos al señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera que el mismo dispusiese.

Retirándose después á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las mas preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada: mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo, que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándole permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor recelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañía; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el exceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde sumergido en un profundo sueño, Judith que estaba allí sola con su criada, tomando el alfanje del Assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en su asco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salia á hacer oración fuera del campo; llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitantes. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judith, mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un excelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israel: en los dias de fiesta se presentaba en publico seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y después de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fué llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es difícil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abraze;